

GUERRAS EN EL SIGLO XXI

Charles Tilly señalaba que los Estados “hacen la guerra... y la guerra hace a los Estados” (Tilly, 1990, p. 67), aforismo clave de la sociología histórica y la ciencia política para explicar la coevolución de la guerra y la estatalidad.¹ El *dossier* que presentamos constata que el asunto se ha tornado hoy más complejo, híbrido y, por momentos, difuso. Los artículos que componen el **número 110** de *Análisis Político* examinan, desde miradas y escalas diversas, el modo en que las guerras y los conflictos armados contemporáneos reconfiguran poderes, economías, tecnologías, normas, identidades y derechos. Lo hacen con un hilo conductor claro: las guerras en el siglo XXI evidencian la persistencia de las confrontaciones interestatales e intraestatales, pero también revelan que se han multiplicado y entrelazado con diversos actores y fenómenos sociológicos, tecnológicos, económicos y ambientales globales, que muchas veces desbordan al Estado, escapan de la unidimensión político-militar y trascienden el campo de batalla.

NUEVOS ESCENARIOS Y VIEJAS LÓGICAS DEL PODER MILITAR

El recorrido se inaugura con Samuel Rivera-Páez y Daniel Rojas-Sánchez, quienes analizan *La guerra en el dominio marítimo del siglo XXI*. Su texto muestra cómo el mar se convierte en escenario de conflictos híbridos, disputas por recursos energéticos y desafíos normativos. La tesis resulta aleccionadora: sin gobernanza marítima sólida, las tensiones costeras pueden arrastrar a terceros actores y desestabilizar cadenas logísticas globales.

En la misma clave interestatal se sitúa Carlos A. Patiño Villa y Óscar Almario García con *Internacionalización y entramado global de la guerra en Ucrania*. El estudio demuestra que la invasión de 2022 reactivó lógicas clásicas de balance de poder, dinamizó la innovación militar —drones e inteligencia artificial— y fragmentó las alianzas internacionales, reinstalando el temor a la escalada nuclear.

ACTORES NO ESTATALES, DIPLOMACIAS SUBALTERNAS Y COSMOVISIONES EN DISPUTA

En la línea del protagonismo de actores no estatales, Dario Ghilarducci reconstruye las experiencias de *diplomacia desde abajo* de colectivos italianos en la Segunda Intifada,

¹ Al respecto, Tilly, C. (1990). *Coercion, capital, and European states, AD 990–1992*. Cambridge, MA: Basil Blackwell.

subrayando las contradicciones de intervenir en conflictos prolongados sin estructura estatal de respaldo.

En un registro similar, Illimani Patiño Giraldo examina la autoadministración kurda en Siria y los dilemas de articular un proyecto de confederalismo democrático bajo la presión de Turquía y la caída del régimen de Al-Asad.

Por su parte, Teresa Isabel Marroquín Pineda en *Gobernanza criminal en México: estrategias para el control comunitario*, muestra —a partir de casos hemerográficos— que la provisión de bienes por parte de los cárteles (despensas, regalos, “apoyos” públicos) abrió espacio a regímenes subnacionales de gobernanza criminal y a la imposición de reglas, toques de queda y cobros en la “zona gris” de colusión entre actores estatales y delictivos. El artículo ofrece así claves empíricas y conceptuales para entender por qué gobernar civiles es, ante todo, una estrategia dentro del conflicto contemporáneo para maximizar el control y las rentas criminales.

A esta discusión se suma el artículo de Andrés Fernández-Osorio y Christian Acevedo-Navas, dedicado a la privatización de la seguridad en Colombia. Los autores muestran cómo las empresas militares privadas diluyen las fronteras entre civiles y combatientes, reconfigurando relaciones civil-militares y demandando nuevos marcos regulatorios.

Desde los territorios ancestrales caucanos en Colombia, Pedro Jurado, Gabriel Ruiz y Daniel Castaño conceptualizan la guerra contra los pueblos indígenas como “guerra de mundos”: el ensamblaje criminal-extractivista busca desindigenizar el territorio anulando la ontología espiritual que sustenta la vida Nasa.

En el marco de la guerra contra las drogas, Nicolás Beckmann introduce la teoría de las normas intersubjetivas para explicar las políticas de drogas en América del Sur, invitándonos a repensar cómo el prohibicionismo, la legalización y la reducción de daños compiten en el campo internacional de la teoría, la política y la opinión pública del siglo XXI.

GÉNERO EN LAS TRANSFORMACIONES DE LA GUERRA Y EN LA RELACIÓN CON LAS TIERRAS

Francy Carranza-Franco nos presenta *La feminización de la guerra*, trazando los vaivenes de la inclusión femenina desde las guerras mundiales hasta los ejércitos predadores del siglo XXI. La autora advierte que, tras las contiendas, las promesas de igualdad suelen diluirse durante los procesos de desmovilización y reconstrucción.

Por su parte, Rocío del Pilar Peña y Lina María Zárate evidencian cómo el conflicto armado en Caquetá (Colombia) profundizó la desigualdad de género en la relación de uso y tenencia de la tierra e ilustran la capacidad —todavía parcial— de la justicia transicional para transformar las trayectorias vitales de mujeres campesinas en ese territorio.

[4]

PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA (RE)VISITAR

El número se cierra con tres aportes que amplían la reflexión conceptual para entender las guerras y los conflictos en el siglo XXI:

Miguel Borja revisita al maestro Orlando Fals Borda y sus contribuciones pioneras en la sociología de la violencia centrada en el caso colombiano.

José L. Niño-Amézquita propone el concepto de “valor adjetivo” para entender la cooperación descentralizada y la relocalización del poder estatal en un orden global interdependiente.

La reseña de Francisco Giraldo sobre el libro *Internet no es lo que pensamos* (de Smith, 2023) nos cuestiona sobre el mundo interconectado y su relación con las guerras informativas, el extractivismo de datos, la crisis de la atención, etc., —recordándonos que el ciberespacio es hoy un teatro de operaciones decisivo.

UNA INVITACIÓN A LA LECTURA CRÍTICA

Los trabajos reunidos confirman que las guerras en el siglo XXI se despliegan simultáneamente en los océanos y en las redes digitales, en el bosquejo inmaterial de las normas y de los valores éticos-morales, en las fronteras interestatales y culturales, en las urbes y sus periferias, en los territorios ancestrales, en los cuerpos y en las mentes generacionales que confluyen en este siglo. El *dossier* ofrece herramientas conceptuales y evidencia empírica para comprender cómo se (re)producen estas guerras, quiénes las protagonizan y qué grietas abren —o cierran— en la delineación del siglo XXI.

Confiamos en que esta edición estimule debates y dialogue con agendas académicas, institucionales y comunitarias empeñadas en descifrar la conflictividad contemporánea. En tiempos de polarización y posverdad, la investigación rigurosa sigue siendo un faro imprescindible.

Agradecemos a los autores y a los pares evaluadores por su compromiso con la calidad aportada en este número; y a nuestros lectores, por el interés en las temáticas abordadas en cada edición de la revista.

Equipo Editorial
Revista Análisis Político
IEPRI - Universidad Nacional de Colombia